

SANT FOST DE CAMPSENTELLES

El municipio de Sant Fost de Campsentelles se extiende por la vertiente interior de la Sierra Litoral hasta el río Besòs. La localidad se encuentra a 21 km de Barcelona y el acceso a la misma se realiza por la carretera B-500.

La primera referencia histórica de Sant Fost de Campsentelles se fecha en 967, cuando aparece documentado el topónimo *Campus Sentigis*. A lo largo de la Edad Media, el actual término de Sant Fost estuvo dividido en dos parroquias independientes, que se unieron en 1504: la de Sant Cebrí de Cabanyes y la de Sant Fost de Campsentelles. Ambas estuvieron bajo el dominio de diversos señores feudales hasta 1444, momento en el que pasaron a la jurisdicción real.

Iglesia antigua de Sant Fost

LOS RESTOS DE LA ANTIGUA IGLESIA parroquial de Sant Fost de Campsentelles, incendiada y destruida en 1936, se encuentran al Sureste de la población, cerca de Can Torrents. Se accede por un desvío que encontramos a mano derecha una vez pasado el km 11 de la carretera B-500.

Restos del absidiolo norte



La primera noticia que poseemos del templo se remonta al último cuarto del siglo X (978), cuando Seniol dona la parroquia de *Campo Sentigis* a su ahijado Guillem, y en 1001 consta ya su advocación a san Fausto mártir. Según figura en la copia del acta de consagración realizada por Josep Mas a principios del siglo XX, el 4 diciembre de 1141 el obispo de Barcelona, Arnau Ermengol, consagró la iglesia de Sant Fost. Un siglo después, en 1256, el obispo Arnau de Gurb la cedió –junto con la iglesia de Sant Cebrí de Cabanyes y Santa Maria de Martorelles– al monasterio de Santa Maria de Montalegre, hasta que en la segunda mitad del siglo XIV (1362) la comunidad renunció a esas propiedades para trasladarse a Barcelona.

Los restos conservados –ahora cubiertos por una estructura metálica para su salvaguarda– permiten definir la planta del edificio, que en época románica contó con una nave y una cabecera trilobulada. Los restos del absidiolo norte se conservan hasta una altura aproximada de 1,50 m, pudiéndose observar todavía la zona inferior de la ventana central abocinada abierta en él. El aparejo de esta zona se forma con sillares pequeños, bien escuadrados y dispuestos en hiladas regulares, características constructivas que permiten situar la construcción en el siglo XII. Los restantes vestigios corresponden a la ampliación de la iglesia, realizada en el siglo XIX.

ARA DE ALTAR

En la actual parroquia de Sant Fost se conserva un fragmento de la antigua ara de altar, que reutilizó material constructivo de época romana (una cornisa de mármol). La pieza, en su zona inferior, presenta motivos decorativos de hojas entrelazadas, mientras que su superficie superior es lisa, sin ningún tipo de moldura, y muestra una serie de

inscripciones que han sido identificadas como nombres de vecinos que vivieron en el término de Sant Fost entre los siglos X y XI.

Texto y foto: MAR

Bibliografía

AA.VV., 2004b, p. 134; ALAVEDRA I INVERS, S., 1979, pp. 23-28; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XVIII, pp. 417-418; MARTÍ I BONET, J. M., 1981, II, pp. 707-712; ORDEIG I MATA, R., 1991, pp. 378-379; SALVADOR I PIBERNAT, P., 1936 (1979).

Iglesia de Sant Cebrià de Cabanyes

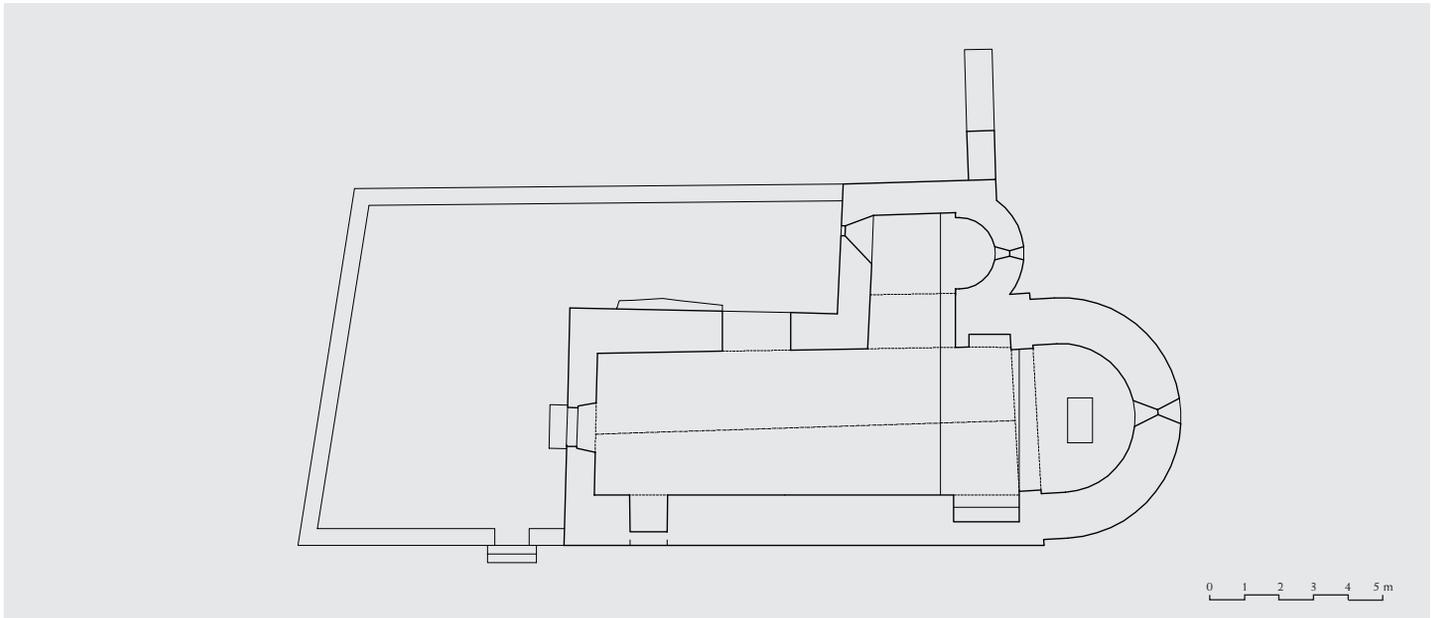
LA ANTIGUA PARROQUIA DE SANT CEBRIÀ de Cabanyes, situada en la falda de la sierra de Montalegre, se accede por la carretera B-500; pasado el km 11, nos desviamos a mano derecha por un camino bien señalizado hasta Can Torrents Vell.

El origen de la iglesia cabe situarlo, según referencias documentales, en el cercano *Castrum Cabaneis*, como una capilla propia del señor de Cabanyes. En cualquier caso, el templo se documenta por primera vez el año 1001. Ya en el siglo XII, el año 1113, el testamento de Bernat Guanalgot lega a su hijo el castillo de Cabanyes y todas sus pertenencias, e incluye una manda de una moneda de oro y de su capa a favor de la iglesia de Sant Cebrià. Por lo tanto, la iglesia ya existía en el siglo XI, pero se desconoce el momento exacto de su construcción. En cualquier caso, es muy probable que el

aumento de la feligresía motivara la necesidad de ampliar el templo, documentándose en 1192 una nueva consagración realizada por el obispo de Barcelona, Ramon de Castellvell, quien otorgó además a Sant Cebrià de Cabanyes la categoría de parroquia. En la segunda mitad del siglo XIII (1256) el obispo de Barcelona, Arnau de Gurb, cedió la iglesia de Sant Cebrià de Cabanyes en derecho de patronato a la priora del monasterio de Montalegre, junto con las iglesias de Sant Fost de Campsentelles y Santa Maria de Martorelles. La comunidad renunció a estas posesiones al trasladarse a Barcelona en 1362, por lo que la iglesia –desde entonces y a lo largo de todo el siglo XV– fue de libre colocación episcopal. Desde 1645 Sant Cebrià aparece como sufragánea de Sant Fost de Campsentelles, manteniéndose el culto hasta 1867. Entre los años 1970 y 1984 se acometió su restauración por parte del



Vista general



Planta

Absidiolo norte



Servicio del Patrimonio Arquitectónico de la Diputación de Barcelona.

Arquitectónicamente, la iglesia de Sant Cebrià de Cabanyes se compone de una única nave, un ábside semicircular (reconstruido entre 1970 y 1984 a partir de unos pocos vestigios) y un absidiolo en el lado del evangelio. Muy probablemente la construcción primitiva consistiera en un templo de nave única que, a finales del siglo XII, se amplió en la zona de la cabecera con sendos absidiolos dispuestos a ambos lados del ábside principal, de los cuales únicamente el septentrional ha sobrevivido. La nave central se cubre con una bóveda de cañón ligeramente apuntada, fruto, probablemente, de una reforma realizada en torno al siglo XIV. En la zona central de la bóveda se aprecian los restos del trazado de un arco fajón que serviría de refuerzo a esta estructura.

El ábside mayor, cubierto con bóveda de cuarto de esfera, presenta una ventana axial de medio punto abocinada y se abre a la nave a través de un arco triunfal de medio punto ligeramente desviado respecto el eje longitudinal de la nave. Una cornisa de inspiración clásica recorre el perímetro absidal y la nave central a la altura del arranque de la cubierta. La cuenca del absidiolo septentrional, horadada por una pequeña ventana de medio punto, se cubrió con una bóveda de horno, y el tramo que lo precede lo hizo mediante bóveda de cañón perpendicular al eje de la nave central. La comunicación de este espacio con la nave central se realiza mediante un arco carpanel construido entre los siglos XIV y XV.

Dos ventanas se abren en el muro meridional del templo, con forma de "T" exteriormente y de medio punto y gran abocinamiento al interior. Nacen por encima de la línea de imposta que marca el arranque de la bóveda, lo que descarta la posibilidad de que procedan de una edificación prerromá-



Detalle de la fachada occidental

nica. En el paramento interior del mismo muro se observan restos de una antigua portada, actualmente cegada. En el muro norte, por su parte, existe una gran arcada de medio punto que comunicaba con el exterior, actualmente cerrada mediante una reja. Se desconoce el uso de este elemento, pero la situación del antiguo cementerio en el lado septentrional permite vincularlo con algún tipo de función litúrgica de carácter funerario.

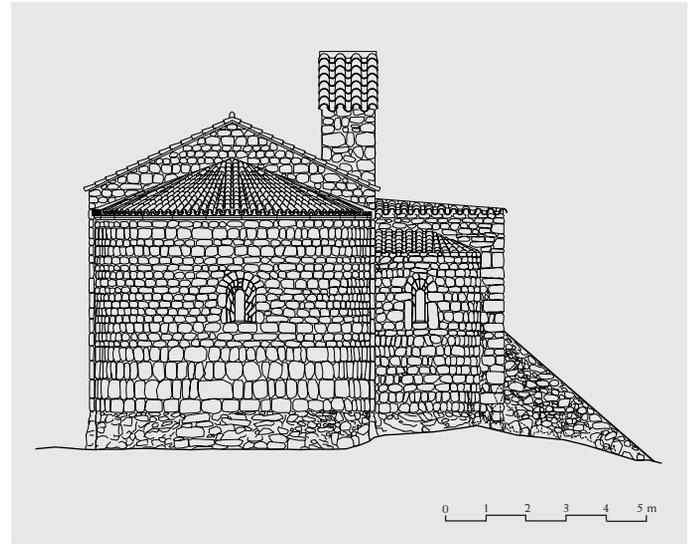
En la fachada occidental encontramos una puerta adintelada y un tímpano semicircular sin ningún tipo de decoración, solución que también puede observarse en la iglesia de Sant Llorenç del Munt. Es probable que esta portada corresponda a la supuesta ampliación realizada a finales del siglo XII. En el hastial se abre una ventana cruciforme, presente también en otras iglesias de la zona, como Sant Martí del Fai. Una espadaña con dos vanos corona la zona superior del absidiolo norte.

El aparejo presenta características diferentes según la zona: el muro sur es de sillería, igual que la parte baja del ábside central y de la fachada occidental. En cambio, el ábside y el muro norte están formados por sillares más pequeños, bien tallados y dispuestos en hiladas regulares, resultado de restauraciones modernas.

Texto y fotos: MAR/NMSM - Planos: NMSM

Bibliografía

AA.VV., 2004b, pp. 133-134. BARBANY I CIURANS, C. y CANTARELL I AIXENDRI, C., 1992, pp. 23-24; BATLLORI, J. L., 1992, pp. 34-38; BLASCO I BARDAS, A. M., 1979 (1984), p. 40; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XXII, pp. 171-173, XVIII, pp. 418-419; GUTIÉRREZ GARCÍA-MUÑOZ, A., 2007, pp. 9-21; JUNYENT I SUBIRÀ, E., 1967; MARTÍ I BONET, J. M., 1981, I, pp. 712-717; ORDEIG I MATA, R., 1991, pp. 378-379; PÉREZ I GÓMEZ,



Alzado este

Interior



X., 1992, pp. 39-46; SALVÀ PICÒ, M. G., 1992, pp. 91, 93; PIBERNAT SABI, S., 1936 (1979); VALL I RIMBLAS, R., 1983, p. 218; VINYALS I ROVIRA, F., 1984-1985, pp. 433-450.